

Magris: instantes de prosa revelada



Dos grandes escritores europeos: el Nobel Günter Grass y Claudio Magris, autor de 'El Danubio'. ELOY ALONSO

ENSAYO LITERARIO

Instantáneas.

Claudio Magris.
Traducción de Pilar
González Rodríguez.
Editorial Anagrama.
Barcelona, 2020.
156 páginas.

Reencontrar el ritmo de un escritor es de esas percepciones que no se olvidan nunca. Y si además maneja el ensayo, la pieza teatral, la novela o textos cortos; la mirada del lector todavía puede reposar más en sus líneas. Sucede con el escritor italiano Claudio Magris, que alcanzados los 80, surca sin miedo cualquier situación para dar una visión ponderada del desequilibrio con el que camina el ser humano sabiendo que en cualquier momento un rayo de sol calienta.

Pasa en 'Instantáneas', el libro que recoge situaciones variopintas escritas desde principios del XXI y que muestran una vez más de lo que es capaz alguien que sin llamar a la puerta, podría entrar en Estocolmo a recoger el Nobel de literatura y no habría voz discordante que lo impidiese.

Natural, residente y confidente de Trieste, la ciudad digna sombra de otros escritores que vivieron ahí; sin ir más lejos Ja-

mes Joyce, Umberto Saba, Italo Svevo o Rilke.

Claudio Magris capta momentos en apariencia anodinos que se convierten en pinceladas de una acuarela de Trieste o del comportamiento humano en cualquier lugar. Una acuarela que habla de la ferocidad de las palomas –el primer texto es tan duro como lúcido–, de la inconsistencia de algunas personas en una galería de arte o de cómo la llegada de la segunda guerra mundial afectó a la familia Mann aquel primero de septiembre de 1939.

El escritor triestino no entra en juicios morales unívocos, va detallando los movimientos de los personajes, los que tienen sentido y los que no parecen tenerlo, para que el lector dilucide si puede y quiere o para que se pueda contemplar cómo puede una situación alterar las percepciones. Y la de Magris no permite en ningún momento que se apodere la percepción de la vanidad o el egoísmo.

Puede que en ello tuviera un poco que ver la que fue su mujer, Marisa Madieri –'Verde agua' (Minúscula) es otro de esos textos inolvidables–, que desplazada de su Fiume natal, formó un matrimonio indivisible y alta-



Portada de Magris. HA

mente sumatorio con Magris. Como alguna vez ha reconocido el triestino, yo no sería el que soy si no fuese por la humanidad de Marisa; y nosotros no podríamos recibir tanta luz sino fuese por esa mirada de Madieri que filtrada por Magris, nos deja el poso de una humanidad que a veces la niebla perezosa nos pide que

miremos de manera equivocada.

Estas 'Instantáneas' recogidas ahora por Anagrama, muestran la nitidez con la que se puede reconocer una escena cotidiana hasta elevarla al rango de síntoma y que el lector le aplique el tratamiento. De usía para Magris; ya que su nula vanidad no lo toleraría, dejémoslo en apreciado iluminador. Como si fuese ese fotógrafo que a modo de desayuno nos diese en papel de foto el primer rayo de sol del día.

Son 48 instantáneas/días hechos pinceladas para la acuarela vital de un triestino universal a orillas del Adriático con la Bora a modo de cierzo contando lo que de verdad importa. Amor de mar en una mesa de mármol al fondo del café San Marco en el corazón de Trieste. Podría ser la instantánea número 49.

PEDRO BOSQUED